

En los centros privados sostenidos con fondos públicos no empieza el curso. Huelga de los centros privados concertados

Privada

Y llegó el principio de curso y con él el despido de los 114 trabajadores de centros en crisis, pero en esta ocasión no les espera otro puesto de trabajo como a los 500 despedidos de años anteriores, les espera el puro y simple paro, una mísera indemnización y un “le agradecemos los servicios prestados”.

La ruptura del acuerdo de Centros en Crisis en el PV por parte de la Administración con 114 despedidos y en vísperas de la remodelación del profesorado, que supondrá la aplicación de la Reforma, deja al sector de la privada concertada bailando en la cuerda floja durante los próximos diez años.

El partido en el Gobierno que en el año 1982 optó por mantener y consagrar en la LODE los privilegios de una privada sostenida con fondos públicos (libre contratación con dinero público, manipulación de los consejos escolares, control ideológico del profesorado, etcétera) es el mismo que ahora suplica a las patronales del sector que renuncien al artículo 60 de la LODE, que les permite contratar a sus primos, tíos, hijos, hermanos y afines como única salida a la crisis. Y como era de esperar, las patronales no están por renunciar a sus privilegios.

Pero la reacción de los trabajadores no se ha hecho esperar. Vislumbrando la gravedad de la situación, el sector ha saltado y en tan sólo diez días se ha montado la huelga más secundada de las que se han llevado a cabo en el PV. A cuatro días de comenzar la huelga ya había un 70 por 100 de centros dispuestos a llegar hasta el final. Dispuestos a no abrir las escuelas los tres primeros días del curso (16, 17 y 18 de septiembre), y dispuestos a mantenerla a razón de dos días por semana (24 y 25 de septiembre y 1 y 2 de octubre) hasta que Consellería y patronales garanticen la recolocación de los 114 despedidos y la renegociación de un acuerdo estable de centros en crisis.

Curiosamente, no se trata de reivindicaciones salariales, ni de reducciones de jornada, ni de que “ya están los maestros pidiendo más vacaciones”; se trata de una huelga, la primera que se produce en la enseñanza privada y en el Estado por este motivo, por el mantenimiento de los puestos de trabajo del sector. Los trabajadores de los centros privados concertados del PV han demostrado una sensibilidad encomiable ante el tema de los despidos. Queremos, desde estas líneas, transmitirles nuestra más sincera felicitación. Si el PSOE ha querido ensayar en el PV la posibilidad de romper los acuerdos de centros en crisis del resto de los territorios, ya ha tenido una muestra de cómo será respondido por los trabajadores cada vez que lo intente y donde quiera que lo intente.